

“Educación en la diversidad cultural”

Tiburcio PÉREZ 

Los temas sobre cultura, educación y diversidad cultural, recientemente han cobrado gran actualidad y generado debates en foros y simposios, a partir de los procesos de la globalización de la economía (mercosur, TLC, Comunidad Económica Europea, Cuenca del Pacífico), de la globalización de la cultura (medios de difusión, internet) de la justicia (caso Pinochet). Procesos que han orillado a los gobiernos a repensar sobre el papel de las culturas locales y obviamente de la educación en estos nuevos contextos.

Entonces como profesores, debemos estar preparados para entender y atender esta nueva realidad que cotidianamente vivimos.

De acuerdo a nuestra formación como docentes o como alumnos, el sistema educativo nos ha enseñado que todos los mexicanos somos iguales, que tenemos un pasado común, hablamos un mismo idioma, que todos tenemos las mismas oportunidades de acceder a la educación, que solamente se necesitan deseos de superación para triunfar en la vida.

El proyecto de tener un país culturalmente homogéneo fue una aspiración de los diferentes gobiernos desde la constitución misma del Estado mexicano en el siglo pasado. Unos de los obstáculos para lograr esta unidad cultural eran los grupos indígenas, por lo que se diseñaron diversas políticas para incorporar a los indios a la sociedad nacional. Cuatro son las más visibles: la asimilación, que consideraba a los indígenas como una raza inferior habría que mejorar o desaparecer la raza india. La de incorporación, especificaba que el problema de los indígenas era un problema cultural el cual se resolvía castellanizándolos y eliminando sus elementos culturales. La integración tenía una perspectiva económica, consideraba que mejorando las técnicas de trabajo de los indígenas

saldrían del atraso. La última política en realidad es un proyecto, la autogestión, propone que sean los propios pueblos indios quienes decidan su destino.

Pero ha sido esta idea de una nación en donde se practica solamente una cultura y la formación liberal-humanista que nos inculcaron lo que nos ha impedido ver la diversidad cultural (etnia, lengua, cosmovisión) y diversidad social (de género, generación, religión, nivel socioeconómico) que está presente en la sociedad y en las escuelas.

Pero esta diversidad no es exclusiva de México, ni de Latinoamérica, sino que es un fenómeno social mundial. Ciertamente la diversidad se ha acrecentado en los últimos tiempos por el desarrollo de los medios de transporte que han hecho posibles los flujos migratorios locales e internacionales de una inmensa población que busca mejores salarios (refugiados económicos), o bien huyen de conflictos armados (refugiados de guerra), y otros van en busca de la libertad para expresarse (refugiados políticos).

Las franjas fronterizas, tanto del sur como del norte de México, son un buen ejemplo de comunidades en donde se vive intensamente la diversidad social y cultural, pero que ha merecido poca atención educativa.

Cuando se ha hablado de diversidad cultural solamente se piensa en los pueblos indios y mestizos. Como si todos los indios fueran iguales culturalmente, o como si todos los mestizos fueran uniformes culturalmente. Pero la sociedad la forman también la comunidad negra, judía, china y japonesa. En el caso de Baja California su población la conforma una multitud de culturas y clases sociales (INEGI). La diversidad entonces no es privativa de regiones indígenas o rurales, también está presente en el ámbito urbano.

Si hacemos un análisis en cuanto a la alimentación, las creencias, el trabajo, la música, giros en el habla.... Notaremos estas diferencias. Pero no se trata de identificar las diferencias culturales y sociales para separar a los mexicanos, para romper con la unidad nacional. No se trata de estar en contra del sentimiento patriótico. Es identificar la composición de las materias, dijera Luis González de Alba, (las diferentes regiones del país) para proponer alternativas pedagógicas adecuadas que permitan el desarrollo integral del individuo como se enuncia en los planes y programas educativos.

En la Cumbre Internacional de la Educación celebrada en 1997 en la Ciudad de México. Se



FOTO: José A. RODRÍGUEZ. Imágenes de Chiapas.

planteó que "Educar para el conocimiento, la comprensión y el respeto a la diversidad (sociocultural) supone una profunda reformulación de la concepción de la escuela y un proceso de resocialización del maestro y de los responsables del Sistema Educativo Nacional"¹. Lo anterior significa revisar nuestros procesos de interacción social, y en su caso reorientarlos.

En este punto es conveniente mencionar algunas definiciones más comunes de cultura y precisar con cual de ellas nos identificamos. Se entiende a la cultura como:

Erudición. *Es el conjunto de conocimientos en las artes, la ciencia y la tecnología que el hombre ha generado a lo largo de la historia. Por lo general se refiere solamente al saber occidental (lo refinado).*

Producto Industrial. *Los acuerdos económicos, cuando se refieren a la cultura, hablan por lo regular de la producción, circulación y consumo de revistas, videos, juegos electrónicos, multimedia, cine, música, artesanías, otros². Tienen como objetivo el lucro (lo masivo).*

Modo de vida. *En un sentido más amplio, la cultura puede entenderse como el conjunto compartido de instituciones, valores, símbolos y relaciones sociales que le permiten a los hombres y mujeres de una comunidad relacionarse entre ellos, con la naturaleza y el consumo. De manera sintética se dice que la cultura es la forma de pensar, sentir y creer de un pueblo, o bien que son todos los elementos que produce el hombre para satisfacer sus necesidades materiales y espirituales. Un individuo forma su bagaje cultural a partir de las instituciones: familia, iglesia, organizaciones sociales, organizaciones políticas y de su entorno en general, lo que le permitirá manejar los mismos símbolos que los demás miembros de su comunidad (lo popular).*

La definición de cultura como modo de vida es más incluyente y nos permite afirmar que no hay culturas superiores o inferiores sino diferentes. Una buena parte de la conducta humana puede comprenderse y en realidad predecirse si conocemos los modos de vida de un pueblo, es decir, si comprendemos su cultura. A la mujer occidental, un sistema poligámico le parece horrible. No comprende cómo una mujer no puede estar celosa y sentirse incómoda si tiene que

Diálogo

el futuro de la educación superior

Diálogo



FOTO: Fernando CASTILLO. Imágenes de Chiapas.

Los planes y programas educativos, en su afán de presentarse como "el conjunto de conocimientos científicos", son un recorte del saber universal...

compartir su marido con otras. En cambio a una mujer Koryak de Siberia o Huichola en México, le sería difícil comprender que una mujer pudiera ser tan egoísta o desear tan poco la compañía femenina en el hogar al grado que quisiera limitar a su marido a sólo una esposa.³ No se puede comprender por ejemplo cómo es posible que los mixtecos "vendan" a las jóvenes para el matrimonio, en el momento que los padres de la novia fijan el costo de la boda. No son comprensibles los excesivos gastos que se hacen en honor de los santos en las comunidades rurales e indígenas. O para un observador extranjero le parece sumamente raro y absurdo que en un país democrático reiteradamente se hagan eventos para elegir a las "reinas" del carnaval, de la feria, de la primavera, de las fiestas patrias. Sin embargo, aunque parezcan absurdas, cada una de las acciones que los pueblos realizan están cargadas de significados, aunque a veces no coincidan con nuestra lógica.

Estas maneras de ver el mundo por parte de la comunidad por lo regular no son considerados por los docentes en el momento del trabajo educativo.

Los planes y programas educativos, en su afán de presentarse como "el conjunto de conocimientos científicos", son un recorte del saber universal, del saber occidental, ignoran la cultura comunitaria en la pretensión de "educar" a los niños. Los programas representan entonces una visión del mundo y de ciudadano que, según los planificadores de la educación, es importante trabajar para beneficio de la sociedad mexicana.

Es justamente en la interacción del maestro y sus alumnos, planes y programas de por medio, en donde se da el encuentro entre la cultura del alumno y la cultura institucional o de Estado, culturas que la mayor de las veces son incompatibles, pues no siempre coinciden. En este encuentro el maestro es una especie de filtro cultural. En el momento de seleccionar los contenidos educativos a trabajar, el maestro decide lo que él considera que el niño debe aprender, pero al mismo tiempo decide que contenidos no son prioritarios. Esto es que entran en juego su historia personal, profesional, laboral, (su cultura) para determinar lo que debe o no aprender el niño. Lo que sabe el niño se relega al terreno familiar y comunitario mandando mensajes implícitos, y a veces explícitos, que el verdadero conocimiento solamente se trabaja en la escuela. Este desdén o ignorancia de la cultura del niño, propicia que el maestro asuma actitudes que dañan severamente su personalidad. Por ejemplo, la prohibición del uso de la lengua materna o el uso del rebozo y la obligación del short en actividad deportiva, en el caso de las niñas indígenas, van en contra de las prácticas culturales del alumno. La etiquetación de "niños irresponsables" a los que no llevan materiales escolares; o que se regrese a los niños a sus casas porque el padre o la madre no asistió a la reunión citada por el maestro. En otros casos el maestro trabaja con actividades que les son totalmente ajenas a los alumnos: se enseñan cantos, bailes, danzas y poesías que nada tienen que ver con su contexto. Ya no digamos de las expulsiones de los alumnos por motivos religiosos.

Diálogo

diálogo

el futuro de la educación superior

¿Dónde queda el tan repetido conocimiento significativo y la tolerancia? Para trabajar conocimientos que tengan sentido para el niño es necesario conocer su entorno cultural: cómo habla, cómo aprendió a contar, que idea tiene de la familia, del trabajo. Es conveniente pensar en que no hay grupos culturales y sociales completamente homogéneos, ni debe ser nuestra meta formarlos. (La Familia Ideal).

En este sentido, durante los últimos años ha surgido una corriente pedagógica conocida como

entre indígenas y coletos, por cuestiones de intolerancia étnica) debe ser luz roja para alentarnos sobre qué tan grave es seguir trabajando a favor de una caduca visión cultural homogeneizante.

Pero, seamos realistas, la transformación de la educación no solamente se logrará a partir de cambiar nuestra mentalidad estando a favor de la diversidad cultural. Parafraseando a Rodolfo Stabenhagen, la educación se transformará cuando la práctica docente sea crítica, radical y comprometida. Crítica, en la medida que tengamos la capacidad de señalar y cuestionar las deficiencias de nuestro propio trabajo. Radical, no en la idea común de hacer una revolución, sino en el sentido etimológico de la palabra, es decir, buscar las raíces de la problemática educativa que estamos viviendo. Y comprometida, es decir, tener deseos verdaderos de alcanzar la transformación y no únicamente manejar los conceptos pedagógicos que están de moda. ✓



FOTO: Ulises CASTELLANOS. Imágenes de Chiapas.

educación intercultural, que hace énfasis en el conocimiento y reconocimiento tanto de la cultura propia como de los demás grupos que conviven y comparten un mismo espacio. Pero no se trata sólo de saber de la existencia de los demás, sino entenderlos y comprenderlos. Lo anterior implica practicar la tolerancia, práctica que no debe ser únicamente un modelo pedagógico, sino un modelo de vida.

La historia reciente (enfrentamiento entre serbios, eslavos, kosovares, armenios, o el caso de Chiapas

CITAS:

¹ CUMBRE INTERNACIONAL DE EDUCACION. "Educación y diversidad Cultural". Cuaderno No. 2 CEA/UNESCO, febrero de 1997, p.4.

² ibid. P.8.

³ Clyde Cluckhohn. "Costumbres extrañas". FCE, en: Cultura y Educación. Antología, México, UPN, 1992. P. 22.

Mtro. Tiburcio Pérez Castro. Coordinador de la Licenciatura en Educación Indígena, UPN.